

IMPRESIONES DE VIAJE
UN DIA EN EL MAR

A bordo del "Jorge Juan"

Los muelles del puerto se encontraban atados de curiosos; los viajeros de tercera, con sacos, maletas y bultos sobre sus costillas, penetraban en tropel en el barco. La oficialidad, sentada, inspeccionaba a los nuevos pasajeros. El vapor ni se movía así, y a las mujeres bellas, de las flores y de los frutos, despedía a los ingratos que se dejaban, y al otro lado el mar sereno y tranquilo, comenzaba a recibir los primeros soplos de la brisa acariciadora.

La confusión a bordo era grandísima; en todos los sitios molestábamos, pues por un lado el pasaje, que se tiraba sobre cubierta, y por el otro la carga, que dirigida por las grandes grúas de la embarcación, era depositada en las bodegas del buque, hacia imposible de parar en ningún lado.

Por fin, todo acondicionado, levamos anclas, y partió el vapor despacio, muy despacio, diríase que ni andábamos siquiera.

Me presenté al capitán del "Jorge Juan". Era un viejo simpático, con grandes marañas de cabellos blancos, y con un color de cara curtido por el mar.

El me explicó todo; en vapor "Jorge Juan", hacia solo la travesía de Valencia a Barcelona y viceversa.

—Mire usted, me dijo el capitán D. Juan Bautista Fabregues, si el mar está bien, lleguemos a las doce de la mañana a Barcelona.

—¿Habrá peligro, capitán?

—Ninguno; la noche está clara; tenemos una luna llena, y se ve perfectamente. Ahora, fuera de noche oscura, era otra cosa.

—¿Por qué?

—Porque podríamos abordar con otra embarcación, y hundirnos en dos minutos.

—¿Demonio! —repliqué yo algo molesto.

—Y temporal.

—No; pero eso no importa. Los temporales se dominan. Pocos barcos naufragan por el tiempo; las embarcaciones están hechas para navegar.

—¿Qué toneladas tiene este barco?

—Mil doscientas cuarenta y dos toneladas de carga, el largo del vapor (la eslora) son 72 metros.

—¿Qué carga va embarcada?

—Cebollas, tomates, guano y dos coches y un automóvil.

—¿Cruzamos el puerto; a nuestro lado deambulamos los vapores Garibaldi, Santa Cruz, Júpiter, etc.

—El capitán mandó arriar la bandera, que poco antes de la salida había sido izada.

A los lejos distinguimos la ciudad de Sagunto como una nube lejana.

—¿Qué consume el vapor, capitán? —le pregunté curioso.

—Mil trescientos kilos por hora de carbón, para andar con millas. Caminamos despacio, porque ahora los carbones son malos, y el "Jorge Juan", hace mucho tiempo que no ha limpiado fondos; hasta cuando tiene en el casco. Cuando llegue el invierno iré al dique.

Entró en el puente el primer oficial de a bordo a informar al capitán hasta las dos de la madrugada.

—Mire, Herrera, atiende a este señor, el cual quiere que esté aquí como yo mismo. Es periodista de Madrid, y ha navegado poco; está guinando el ojo; y desapareció por la escalerilla, metiéndose en su camarote a reposar.

—¿Levanta usted mucho tiempo con este capitán? —pregunté al oficial de navegación.

—Poco, aunque llevo navegando veintidós años.

—¿Le gusta a usted el mar, Sr. Herrera?

—Mucho; tanto, que muchas veces, en los puertos, ni salto a tierra.

—¿Cuántas veces algún episodio de su carrera?

—Verá usted: no hace mucho, navegaba en el vapor "Tania", con rumbo a Coruña, frente a Villagarcía, el buque empezó a dar tumbos; miramos, y vimos que consistía en la hélice; me asomé, y lo comprendí todo. Un calabrote (cuerda gruesa) se había soltado, enganchándose como un revoltijo en la hélice. La situación se hacía difícil, por el estado del mar, pedimos auxilio, y un buque francés se nos presentó a poco. Entonces se dio toda marcha, y por fin, la misma hélice logró triunfar el calabrote.

—¿Qué largo tenía la cuerda?

—Más de cien brazas.

—¿Iría usted hoy tranquilo con este mar?

—Tranquilo me voy a ir a mi casa sobre las aguas. Sólo que aquí hay que tener serenidad. Le voy a contar otro caso.

—Dígame, dígame.

—Un capitán de buque, una vez recibió la noticia de que el vapor estaba ardiendo. Comprendió que si los pasajeros se daban cuenta de ello, la alarma sería grandísima, y las consecuencias serían fatales.

—¿Señores? —dijo el capitán, muy tranquilo, —quiero distraerlos, mostrándoles como tengo disciplinada a la tripulación. Voy a dar la voz de fuego en la bodega, y ustedes asistirán al simulacro de salvamento. Todos celebrarán la idea del capitán. Así se hizo, y el fuego se pudo apagar.

—¿Y usted, capitán? —pregunté.

—El capitán reunió a todos los pasajeros para comunicarle que había sido verdad el fuego. Nadie quería creerlo, y fue preciso enseñarles las bodegas ardiendo y el cargamento perdido por completo.

Se hizo de noche; el carbón de la luna en aquella mar serena era como una luz blanca mandada por Dios, reflejándose en una sea azul y transparente.

—Rompiendo el silencio de la noche, un pasajero de tercera cantaba una epila de amor íntel. Una compañía nos avisó que era la hora de cenar. Después de la cena, armamos en el conqueñol conductor del buque un baile en la sala. Varias muchachitas, lucenas y jóvenes, por ser amables, danzaron a lo largo.

—Un momento, con una entrada de ingeniería, bailé conmigo y salí a cubierta a charlar un ratillo.

—¿Quién, siendo algo sentimental, no aspiraría amor en aquella serena noche, en medio del mar? Yo no sé qué diría a la ciudad. Cursé deberes por mis palabras, porque ella, mirándome, me replicó:

—¿Hijo, qué romántico le ha puesto a usted el barco?

—¿Y a usted no?

—A mí también; pero me molesta un poco el olor a breu.

El encendido de la telegrafía sin hilos fue a las once de la noche, cuando desde París había recibido por la antena.

—Me amiguita se fue a dormir y yo preferí quedarme sobre cubierta para ver amanecer.

—A las cuatro se levantó el capitán.

—¿Qué tal, amigo; le gusta a usted esto?

—Sí, mucho.

—Mire, aquello; es el reflector del faro de la Isla de Balaia; allí está el Ebro, y quiero venir a ver las máquinas y la telegrafía sin hilos.

—Encantado; vamos.

Y caminando por entre los pasajeros de tercera, que dormían en montón, los unos en telegrafía sin hilos, y los otros en el cuarto de la calefacción, escuchando unas notas con un lápiz.

—¿Es la clave, señor; tenemos una clave, y nos gusta guir. ¿Quiere ir usted?

—Pero fue inútil; no fué más que una palabra, una viciosa de noventa.

—¿Habían estado Roma; le dicen que hay rientes del Norte.

—Y la chispa, ¿cómo la hacen saltar?

—Según como hacemos funcionar el aparato, se produce la chispa musical o no.

El sol salió como una bola de fuego; todos los pasajeros salieron a cubierta; los de tercera se desahogaban, amontonados aún. El

vapor tenía mucho más movimiento al pasar frente al Ebro. Los delmes saltadores rodaban la embarcación. Un aeroplano cruzó por encima de nosotros.

El capitán, siempre amable, regalaba postales a los pasajeros.

—¿Qué tal lo han pasado con la guerra?

—Muy mal; los submarinos nos tenían jocos, continuamente los encontrábamos y nos detenían. Yo tenía un presentimiento que me matarían; lo sentía por mi buque.

—¿Qué pcos son esos?

—Monserrat; ya sabe usted que quiere decir en catalán, monteserrado, y líjese, eso parece.

Por fin, distinguimos la estatua de Colón; estábamos en Barcelona; tardamos en la mañana cerca de una hora.

El capitán y el primer oficial apretaron mis manos sinceramente. Yo partí con pena, pensando en aquella noche de mar, que añoré mientras viva.

CRISTINO ALVAREZ

A bordo del "Jorge Juan", 10 agosto.

ACUERDO GRAVE

El "lock-out" patronal

Antes de renunciar el Consejo de ministros, el jefe del Gobierno una Comisión de la Asociación patronal de Barcelona, acompañada del presidente de la Confederación española, para exponerle la gravísima situación que atraviesa la capital de Cataluña, y solicita que se le autorice, como medio de contrarrestar el estado revolucionario, declarar el "lock-out" en toda España.

El Sr. Sánchez de Toca les hizo observar que la medida la reputaba como peligrosa, aconsejándoles que desistieran de ella, lo cual ofrecieron en el caso de que les permitieran las circunstancias, pero recabando el derecho de implantarlo al menos en Barcelona.

El Sr. Manzanera se mostró conforme al presidente del Consejo, según dijeron los comisionados.

ACCIDENTE DE AVIACION

Un capitán de Ingenieros resulta levemente lesionado

El capitán de Ingenieros Sr. Manzanera se elevó ayer en su aparato "Curtis", con el fin de ensayar una modificación que en el mecanismo del mismo había introducido.

Alzándose se hallaba a 300 metros de altura, los que observaban el vuelo vieron alarmados que el aeroplano descendía vertiginosamente, recorriendo el descenso normal cuando se encontraba a unos 50 metros, pero de nuevo descendió rápidamente detrás de unos picachos, lo que hizo suponer a los espectadores que alguna desgracia ocurría.

En automóviles acudieron varios militares, encontrando en las inmediaciones del pueblo de Alcorcón, junto a la vía del ferrocarril, y en unos terraplenes, el "Curtis" completamente destruido y al aviador desvanecido y con los brazos empujados.

Trasladado al Hospital militar, apreciaron los médicos que, afortunadamente, el señor Manzanera solamente sufría lesiones leves en la cara y ligera conmoción cerebral.

La causa del accidente, según declaración del mismo capitán, fue el pararse el motor, no pudiendo el aviador descender en vuelo plano, sino en la forma brusca en que lo hizo.

El Sr. Manzanera se encuentra en su domicilio en estado satisfactorio.

Lamentamos muy de veras el accidente, pues el simpático capitán es uno de los más intrépidos aviadores militares que, a pesar de ocurrir la desgracia por la mañana, a las seis y media, no dejó de tener noticia alguna en la Dirección general de Seguridad.

POR TELEGRAMA

Los precios de los artículos de primera necesidad

PARIS 14. El Presidente de la República, Sr. Poincaré, ha firmado un decreto por el que hace obligatoria la publicación y fijación de los precios para los artículos de primera necesidad.

La Comisión especial se reunió ayer, y estableció los precios normales.

Los periódicos registran, con satisfacción, la vuelta a la normalidad en los mercados de París.

El Petit Parisien hace resaltar que el buen sentido se ha impuesto a la cólera.

Añade que el anuncio de las nuevas medidas gubernamentales, las disposiciones de la Prefectura y los buenos consejos darán su fruto, y conducirá a la renouación de las transacciones, si no normalmente, al menos de un modo satisfactorio.

En los mercados centrales hubo esta mañana gran actividad comercial y calma absoluta.

Hoy se han traído más mercancías que ayer, merced a las declaraciones del Sr. Noulens, ministro de Agricultura.

A propósito del citado decreto, publicado ayer por el Journal Officiel, y que impone a todos los comerciantes al por menor y directores y gerentes de hoteles, cafés, etc., la obligación de indicar el precio de lo que venden, Noulens, ministro de Agricultura, ha declarado a un redactor de Le Journal:

—¿Qué se debe hacer si no se asegura, antes de todo, la lealtad de las operaciones comerciales?

—La publicidad de los precios es la garantía de la lealtad.

Cuando todo pase a plena luz, y cuando se pueda seguir claramente el aumento de precio de un género, a partir del momento en que el productor le lanza al mercado, se tendrá una gran facilidad para establecer, y por consiguiente, para reprimir la especulación.

Por si esto bastará para impedir la especulación.

Merced al decreto que se ha firmado, el público tendrá un medio de registrar los precios.

Las primeras nuevas listas no darán tal vez idea de la inflación del mundo, pero no es más que un principio.

La Comisión se esforzará luego en reducir, poco a poco, las diferencias de precio por categoría, sobre las cuales podría ejercerse aún la especulación.

No es más que asunto de tiempo, y creo que de poco.

POR TELEGRAMA

El problema del carbón en Alemania

PARIS 15. Telegrafía de Berlín a Madrid.

La Prensa alemana se muestra muy preocupada por el problema del carbón.

Los periódicos dan cuenta de la ausencia completa de los stocks, que siempre han existido en esta época del año, y prevén una grave crisis para el próximo invierno.

En el Berliner Tageblatt, el diputado Goethel reclama medidas severas y urgentes para aumentar, desde lo que cueste, la producción, y pide también que se cree una oficina de los huelguistas para los trabajos de instalación.

Todos los concentrados publicados sobre el asunto aluden a la cláusula del Tratado que obliga a entregar a Francia 20.000.000 de toneladas cada año, y deben prever serias dificultades para la ejecución de la entrega.

JULIOS DE LA OPINION

Se dio cuenta del ruego de la Asamblea del Instituto de Estudios Gallegos, que se celebró en Coruña del 25 al 31 del actual, conviniéndose en que presida la apertura el conde de Bugallá.

Se aprobaron los siguientes expedientes de Fomento:

Anunciando la subasta para las obras de dragado del puerto de Palma de Mallorca.

Autorizando la adquisición de una grúa

flotante para el puerto de Alicante, por pesetas 72.500; y

Terminación de las obras del puerto de Santa Cruz de la Palma, por 545.504 pesetas.

RACHA DE INCENDIOS

Droguería destruida y dependiente asfixiado

En la droguería sita en la calle de Barbieri, núm. 18, y propiedad de D. Doroteo Berjater, se produjo a las ocho de la noche de ayer, un violento incendio.

Según todas las referencias, el hecho ocurrió de la manera siguiente:

El dependiente Mariano Molina García, de dieciocho años, se hallaba a dicha hora en la tienda, cambiando ácido nítrico de una botella de vidrio, cuando una de las chispas del cigarrillo inflamó el líquido, que por el calor rompió la vasija, desparatándose por el establecimiento.

Mariano, aterrado con lo sucedido, comenzó a echar agua en el lugar donde se hallaba el incendio, lo cual contribuyó a que el corrosivo líquido se extendiese más, haciendo un pastoso de las llamas todo el establecimiento.

El dependiente, aterrado, en lugar de huir fuera de la tienda, se ocultó en el interior de la misma.

Gerardo Molina Berjater, sobrino del dueño, empezó a dar gritos en demanda de auxilio, acudiendo también rápido a una casa inmediata, en donde se hallaba el Sr. Molina García.

Entretanto, el fuego adquirió tan alarmantes proporciones, que las llamas llegaron a las cortinas de los balcones de los primeros pisos de la finca.

Inmediatamente acudió el Servicio de incendios, a las órdenes de D. José Monasterio, empezando a realizar los trabajos de extinción; pero como Gerardo indicase que el dependiente Mariano, se hallaba en el interior del establecimiento, mientras unos bomberos lanzaban gran cantidad de agua al interior de la tienda, y otros refrescaban el material de la finca, en evitación de que el fuego se propagase a los pisos superiores, otros dos bomberos, con grave riesgo de su vida, realizaban los trabajos de salvamento de Mariano, al cual sacaron asfixiado, por el humo y la elevada temperatura; pero sin que las llamas llegasen a las ropas.

El juez Sr. Opeel, acudió al lugar del siniestro, ordenando el traslado del cadáver del dependiente al Depósito judicial.

A la seriedad y prontitud en acudir los bomberos núm. 152 y 136, llamados Leandro Palacios y Diego Cruz, se debe que el incendio no haya sido mucho mayor, pues por su intervención, las llamas no llegaron al depósito de la finca.

Las pérdidas se calculan en unas 60.000 pesetas, estando asegurado el comercio en 15.000.

Al lugar del siniestro acudieron, entre otras autoridades, el gobernador civil y el alcalde.

También anoche hubo otros incendios, aunque de poca importancia, en la plaza de Bilbao, 1; calle de Montecón, 5; y en las chozas de la Alameda, 12 y 14. Esta choza, que habitaba Juan Agustín, quedó completamente destruida, como igual el misero ajuar de sus habitantes.

CONSEJO DE MINISTROS

A la entrada.

A las diez de la mañana se han reunido los ministros en Consejo.

Según manifestó el jefe del Gobierno se ocuparán del indulto general, estudiando datos y antecedentes para resolver ciertas dificultades de detalle.

También se examinará cuanto se relaciona con el restablecimiento de la suspensión de garantías, hacia el cual se va avanzando progresivamente por el Gobierno.

El ministro de la Guerra llevaba varios expedientes para adquisición de material; el de Fomento para obras públicas; el de Hacienda varios de trámite y fijando el capital con que han de contribuir varios capitales de Sociedades extranjeras, domiciliadas en España.

El de Gobernación dará cuenta de una modificación en la ley de Casas baratas, de acuerdo con una petición formulada por la Asociación de periodistas de Barcelona, y examinará la situación del orden público en España.

Los demás no hicieron inestabilidad alguna de interés.

A la salida.

Poco después de las dos de la tarde terminó la reunión del Consejo.

La referencia oficiosa se encargó de darle el señor ministro de la Gobernación, quien dijo:

—Hemos permanecido largo rato deliberando porque había que resolver muchos expedientes, y además, porque hemos abordado el estado político y social de España, en relación con el proyecto de indulto general. No se ha ultimado, porque faltan por estudiar algunos datos y antecedentes, que supongo podrán ser examinados en el Consejo próximo, para acordar los términos de redacción del oportuno decreto.

También hemos examinado los informes que vengo recibiendo de los gobernadores civiles, para resolver sobre el levantamiento de la suspensión de garantías. Aún espero los de seis o siete provincias, antes de adoptar una solución definitiva en pro de la normalidad.

Naturalmente, se examinó el estado de Barcelona, dando cuenta el presidente de la visita que había recibido de los representantes de los patronos, y de sus propósitos de declarar el "lock-out" al menos en la capital de Cataluña, respondiendo el señor Sánchez de Toca que ese derecho tenía una limitación en las necesidades del Estado y en que no se interrumiera los servicios esenciales; por lo cual, si se llegara a la práctica, el Gobierno adoptaría aquellas medidas que estimara más convenientes.

Se aprobó un expediente autorizando al ministro de la Guerra para la adquisición de aeroplanos con destino al Ejército, y se le facultó para emitir una Real orden derogando la de 7 de Julio, que concedía un plazo de prórroga de tres meses a los soldados de cuota para hacerla efectiva, por las grandes perturbaciones que origina para la normalidad del servicio en filas.

También se aprobó un proyecto de decreto confiriendo al Alto Comisario de España en África, atribuciones de inspector general.

Se aprobaron expedientes de trámite de Hacienda, y otro de Instrucción pública, prorrogando el plazo concedido a las Universidades para remitir los Estatutos relativos a la autonomía universitaria.

Invirtió gran espacio el ministro de Abastecimientos en dar cuenta de varias medidas adoptadas y en proyecto para abastecer de artículos de primera necesidad varias provincias donde se ha observado escasez.

Se acordó dictar un decreto prohibiendo la exportación de pieles para calzados.

El ministro de la Gobernación quedó autorizado para dictar un Real decreto modificando el reglamento de la ley de Casas baratas, en el sentido que en lo fundamental demandaba la Asociación de periodistas de Barcelona.

También se estudió el problema hultero, acordándose aguardar el informe que dicta la Comisión recientemente nombrada, y por de pronto, no autorizar ninguna exportación de carbón.

Se dio cuenta del ruego de la Asamblea del Instituto de Estudios Gallegos, que se celebró en Coruña del 25 al 31 del actual, conviniéndose en que presida la apertura el conde de Bugallá.

Se aprobaron los siguientes expedientes de Fomento:

Anunciando la subasta para las obras de dragado del puerto de Palma de Mallorca.

Autorizando la adquisición de una grúa

flotante para el puerto de Alicante, por pesetas 72.500; y

Terminación de las obras del puerto de Santa Cruz de la Palma, por 545.504 pesetas.

EL TIPO DEL SOBRE

En plena Puerta del Sol se estafa por la mañana

Manuel Vellón Segura, de treinta y ocho años, soltero y vecino de Javalquinto, provincia de Jaén, paseaba a las diez de la mañana de hoy por la Puerta del Sol, cuando se le acercaron dos desconocidos, proponiéndole un negocio altamente lucrativo.

Por 35 pesetas le entregaban un documento que valía 1.000 pesetas, pero que ellos no podían cobrar porque estaban indocumentados.

Manuel aceptó la proposición, y entregó los 35 pesetas a cambio del sobre que encerraba el valioso documento.

Marcharon los desconocidos, y al abrir el Javalquinto el sobre, se encontró con que contenía un recibo de inquilinato.

Recibió, sobre y cándido estuvieron largo rato en la presencia del estafador para denunciar Vellón el engaño.

AMOR A LA FUERZA

Una joven agredida por no querer a su ex novio

Josquina Alenza Fernández, de diez y ocho años, domiciliada en la calle de la Encarnación, núm. 5, sostuvo relaciones con Manuel García Cabrero, terminando los amores a causa del carácter díscolo de Manuel.

La casualidad hizo que se encontrasen en la calle, insistiendo a que renunciasen las relaciones, a lo cual se negó Josquina.

En esta discusión llegaron a la Costanilla de las Trinitarias, y al pasar junto al portal de la casa número 1, Manuel dio un empujón a su ex novia para que entrase en dicha casa, resistiéndose la muchacha, por cuyo motivo García la empujó a golpes con la joven, que tuvo que ser asistida en la Casa de Socorro de varias lesiones.

El furibundo Manuel fue detenido.

NOTICIAS

En toda farmacia bien surtida encontrará usted las "Píldoras del doctor Cortés" contra la tos, al precio de 2 pesetas la caja. Concesionarios: Urgot, Salas y Porrero.—Príncipe, 18 y 20. Madrid.

Como tenemos anunciado, mañana sábado tendrá lugar el banquete organizado por la Juventud Liberal Monárquica en honor de D. Simón Núñez Matorana, por su elección para la presidencia de la Diputación provincial de Madrid.

Los amigos podrán recogerse hasta las seis de la tarde de mañana, únicamente en el Círculo de la Juventud Liberal Monárquica, Florida Blanca, número 1.

POR TELEGRAMA

El desbarajuste en Rusia

PARIS 15. Telegrafía de Moscú: "El correspondiente en Helsinki del Svenska Dagbladet" comunica que a consecuencia de la crisis alimenticia y del descontento general contra el Soviet, los comisionados del pueblo se preparan a dejar Kremlin e ir a Tula.

Según los informes de distintas regiones de Rusia, en todas partes hay huelgas de ferrocarriles, y los campesinos se niegan a abastecer las ciudades.

Se anuncia que ante tan grave situación, Lenin piensa dimitir, y se dice que el Soviet está decidido a compartir el Poder con los mencheviki y con los social-revolucionarios.

EN LA FABRICA DE PAN

EMPLEADO SUICIDA

El empleado de la Compañía Madrileña de Panificación, sita en la calle del Príncipe de Vergara, núm. 32, Manuel Vellón Segura, de treinta y ocho años, domiciliado en la calle de Espartinas, 7, puso fin a su vida, a las diez de la mañana, ahorándose en la fábrica de dicha Compañía.

Se ignoran los motivos que le obligaron a tomar tan fatal resolución.

